

Librería de Guasp, calle de Morey, 6, donde se admiten suscripciones.

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Con Licencia y Censura Eclesiásticas

Palma, trimestre. 1'00  
Fuera. Idem. 1'15

NÚMERO SUELTO 5 CTS.

AÑO III

PALMA: Sábado 28 de Julio de 1894.

NUM. 173

## SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCION GENERAL PARA JULIO  
*La libertad de la Iglesia.*

ORACION COTIDIANA

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazón immaculado de Maria Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que nuestra santa Madre Iglesia goce plenamente de los derechos de propagarse por todas partes, de enseñar á todos los hombres y de regir á todos sus hijos por el camino de la salvación.

PROPÓSITO

Imitar á San Ignacio de Loyola en la defensa de los derechos de la Iglesia.

## LA MALA PRENSA

El periódico *La Paix*, de París, dice en un artículo destinado á mostrar la relación que existe entre la prensa sectaria y los anarquistas: «Tantos errores de todas clases pululan en el mundo, que debe reputarse un milagro la conservación de la paz social. El peor de esos errores es el respeto á la mala prensa, á la prensa desenfrenada, que es una epidemia moral, religiosa y política, todo á un tiempo. La libertad del mal es la causa primera de todas nuestras desgracias: el estado de cierta parte de la prensa es salvaje y todos los homicidas anarquistas han aprendido en su escuela, y la civilización perecerá tanto más pronto, cuanto más se instruya por tal procedimiento. El peligro no tanto se origina de crímenes singulares, cuanto de la tolerancia y simpatía con que se acoge á los malos predicadores.

Aunque liberal, *La Paix* de París ha puesto el dedo en la llaga. La libertad del mal, uno de los principios fundamentales del liberalismo, es la causa principal de todas las catástrofes del presente siglo.

Y esa libertad, en la prensa llega al extremo que indica *La Piqueta*, un nuevo periódico que ha de ver la luz pública en vez de la del calabozo:

*La Piqueta* dice que no trae más programa que *destruir el edificio social y enterrar despues el cadáver de éste.*

Algo difícilillo nos parece enterrar el cadáver de un edificio destruido, pero dejemos pasar el pensamiento, en gracia á su progresismo, y digamos á los legisladores señalando á *La Piqueta*: Ese y otros periódicos co-

mo ese son los que, trastornando la cabeza del pobre, lo impulsan á cometer actos tan horribles como el asesinato de Carnot, y, mientras haya *Piquetas* que impunemente digan al pueblo «es preciso destruir la sociedad», habrá fieras que se lancen á cometer monstruosos atentados anti-sociales que perturben y llenen de terror á los pueblos.

Los legisladores no lo entienden así; por lo tanto, puede seguir *La Piqueta* su obra y, tras ella, continuar sus crímenes los Ravachol y Caserios y marchar la sociedad de catástrofe en catástrofe hasta que no quede un legislador, una autoridad, un *burgués* para contarle y cantar, como digno remate á la tragedia, un himno á la libre emisión del pensamiento, merced á la que se enseña anarquismo á las masas, estas lo practican, caen heridos de muerte los jefes de los estados y el caos amenaza al mundo.»

## LOS CATÓLICOS EN HUNGRÍA

El partido liberal de Hungría se encuentra en un grave conflicto después de su victoria en la cuestión del matrimonio civil.

Según declaración autorizada del cardenal primado de Hungría, en las próximas elecciones el clero y la nobleza católica, seguidos de la gran masa católica del pueblo, apoyarán sólo en las urnas á los candidatos que suscriban un programa que redactará el Episcopado.

Ahora bien: los candidatos liberales sólo habían triunfado hasta ahora en Hungría por la influencia y los votos de los electores católicos. De aquí que esta conducta del Cardenal primado haya alarmado no poco al Sr. Wekerlé, que detrás de lo que ha escrito y se habla ve la posibilidad de la formación de un gran partido católico y conservador.

Se dice más todavía: se añade que el emperador Francisco José ha declarado confidencialmente que ha transigido con el Sr. Wekerlé y el matrimonio civil porque no tenía medios de constituir una situación católica y conservadora.

## EL CARDENAL RAMPOLLA

AL ARZOBISPO DE LYÓN

De una carta del cardenal Rampolla á monseñor Coullié, arzobispo de Lyon, traducimos los siguientes párrafos:

«Vuestra preciosa carta de 26 del corriente ha venido á satisfacer un vivo deseo del Padre Santo, de que yo participaba, porque de nadie mejor que de vos podíamos esperar la reseña exacta de los últimos momentos del llorado M. Carnot, presidente de la República francesa.

Por esto me he apresurado á comunicar este documento al Padre Santo, y me alegro de poder expresarles la

satisfacción que Su Santidad ha experimentado y las acciones de gracias que ha dado al Señor, al saber que el finado tuvo tiempo de recibir los auxilios de la religión.

El agosto Pontífice elogia la conducta que habéis observado en esta dolorosa circunstancia, y os envía con la efusión de su afecto paternal, la bendición particular que le pedís.»

Digno es monseñor Coullié de las distinciones de la Santa Sede, por su conducta noble y magnánima.

## CURADOS DE ESPANTOS

Extraña se hace á algunos de nuestros liberales la especie de frescura y tranquilidad, con que hablamos por lo comun los periodistas católicos, de las feroces hazañas del anarquismo contemporáneo.

Echámelo en cara días atrás en son de censura un mi vecino, que por desgracia suya pertenece también á aquella secta y decíame así:

—Vaya, amigo mío; que eso no está bien, y poco falta al oír ó leer vuestro lenguaje, para que se os haya de tener por más que medianamente contentos y satisfechos de lo que está pasando.

—Líbrenos Dios, compadre; que eso en nosotros más que en otro alguno fuera pecado, y no ciertamente venial.

—Pues digo, si se ha de juzgar por el ningún horror que mostráis por esas públicas calamidades, y por el tono reposado, y á veces hasta chancero y retozón que usais para dar cuenta de ellas...

—Es que vos y los vuestros, caballero, no echáis de ver en eso una especial circunstancia.

—¿Cuál?

—La de que para nosotros carece de novedad el drama espeluznante que se está representando y ha perdido por ende todo el interés. No nos sorprende pizca ni miaja.

—A fe, que no comprendo lo que con eso queréis decir.

—Nada, amigo mío; que estamos curtidos, muy curtidos en el asunto, y de lejos viene el que tengamos ya mucho más, endurecido é insensible el corazón. Venimos tiempo há curados de espantos.

—¡Qué diablos!

—No hay diablos ni diabras que valgan. La próxima semana nos está convidando precisamente á refrescar algunos recuerdos que os acabarán de poner al cabo de la calle en esta materia.

Hace unos sesenta años, poco más ó menos...

—¡Bah! La manoseada leyenda de los frailes y los conventos.

—Manoseada, sí, y tanto; pero nunca de más palpitante oportunidad que hoy.

—Explicaos.

—Sin perder minuto. Vos y los vuestros érais en 1835 los anarquistas de entonces: nosotros entonces los anarquizados, y pasadme la expresión.

—¡Sopla!

—Ni más ni menos. Es una verdad que ha pasado ya á categoría de cosa juzgada y fallada y que no se puede borrar de la Historia incorruptible ni admite réplica ó apelación.

—Seguid.

—Pues sigo, y tened paciencia. Érais, repito, los liberales los anarquistas de entonces, y con el propósito de cimentar vuestro nuevo orden de cosas, fraguasteis y cometisteis (ó consentisteis, por lo menos) aquella horrenda iniquidad. No os contentasteis con matar á un hombre, matásteis á centenares; no arrojásteis una bomba ó una docena, paseásteis la tea devastadora por todas partes; aun ostenta en mil lugares nuestra antigua España la huella espantosa de vuestros vandalismos. Hicisteis más. Para dar colorido de justicia social y popular á vuestros crímenes falsificasteis los hechos; echásteis el borrón de las más negras calumnias sobre vuestras víctimas; quisisteis asesinarlas moralmente en la pública opinión y fama, como físicamente las habíais asesinado en nuestras calles y plazas, para que toda restauración, y rehabilitación fuese en adelante imposible. Más todavía hicisteis. Os lanzásteis como aves de rapiña sobre sus sangrientos despojos, y después de haber cebado en clases incrimenes, hasta de señoras, vuestra ferocidad de sectarios, cebásteis en lo que fué suyo y de Dios y de los pobres vuestra fría y calculadora codicia de burgueses. De los muros sagrados, de los recogidos claustros, de los templos del Señor, de las fincas donadas por la antigua piedad hicisteis vuestros teatros, vuestros cuarteles, vuestras granjas, vuestras fábricas, vuestras productoras manzanas de edificios. Con el oro y plata de los altares llenásteis vuestros cofres, y con las joyas del culto vuestras colecciones y museos. Templo hubo y tabernáculo del Dios vivo que sirvió de cuadra para vuestros caballos, ó de bodega para vuestros vinos ó de lúbrico salón para vuestras orgías. Todavía sabe de memoria el pueblo, el pueblo anarquista de hoy, á quien pertenecieron los solares en que habéis labrado para vosotros y pa-

ra públicas ramerías más de un palacio; todavía llama él con los nombres del antiguo legítimo poseedor haciendas y cortijos, que después de villana subasta, habéis hecho inscribir con el vuestro en el Registro de la Propiedad. ¡Ah! ¡Registro de la propiedad! ¿Y cristianamente hablando, qué es muchas comarcas el Registro de la Propiedad, sino el catálogo oficial de los bienes y censos arrebatados, por el inmenso latrocinio de la desamortización, al verdadero propietario?

Y queréis, hombres de Dios, ó del demonio, que nos sorprenda el anarquismo de esos miserables obreros, que es anarquismo de perro chico, cuando durante más de medio siglo nos habéis estado acostumbrando á ellos y á nosotros (á ellos sobre todo,) á aquel otro anarquismo del cual habéis algunos salido aprovechados millonarios? O ¿creéis por ventura, que porque sois vosotros los anarquizados de hoy, nos habéis de inspirar más legítima compasión que los que fueron por obra vuestra los anarquizados de hace cincuenta años? Y si todo eso reconocéis ¿dónde está vuestra obra reparadora? ¿dónde las restituciones de honras y bienes? ¿dónde el público desagravio á Dios? ¿dónde la satisfacción al pueblo por tan abominables ejemplos? Anarquistas de frac y de levita ¿con qué derecho pedís el castigo, ciertamente muy merecido, de los anarquistas de blusa y americana, si no hacen estos más que practicar para el logro de sus ideales, lo que en mayor escala, para el logro de los vuestros, no menos impíos y no menos malvados, no tuvisteis escrúpulo en realizar? Si fueron aquellas meras inevitables convulsiones políticas, como en su abono soleis decir, meras convulsiones políticas han de llamarse los estragos de hoy. Si en loor de aquellos hechos y de sus autores se han escrito páginas encomiásticas y erigido monumentos y rotulado calles, también en loor de los Pallás y de los Vaillant se hará quizá en su día esa oficial rehabilitación y apología pública.

Ignominiosamente ajusticiados por la ley de entonces fueron como estos, muchos de los que actualmente llamais vuestros mártires y señalais como gloriosas figuras en el árbol genealógico de vuestros partidos. ¿De qué nos hemos, pues, de sorprender los católicos, y á qué vendrían de nuestra parte por tan viejas novedades los sustos y aspavientos? Todo lo que en eso acontece es tan natural ¡oidlo bien! es tan natural como la caída en otoño de la fruta madura; tan lógico como cualesquiera otras leyes de la Física ó de la Historia; tan espantosamente justificado como todas las justicias de Dios!

Calló siempre aquel mi amigo y ni una palabra se atrevió á re-

placar á estas razones. ¡Cuántos podrían y deberían darse por aludidos en ellas, el próximo día de San Jaime Apóstol, fecha de tan lúgubre recordación para nuestra ciudad!

## ¿OS ENTERAIS?

En la *Revista della massoneria italiana* (año XXV, número 4 y 7) impresa solo para los hermanos, aparecen unos interesantes documentos cambiados entre el Gran Maestro Presidente de la Orden en España, D. Miguel Morayta, y el jefe de la secta en Italia, Adrián Lemmi.

De ellos se deduce que los sucesos ocurridos en Valencia con motivo de la peregrinación fueron preparados y organizados de común acuerdo entre los dos grandes Orientes masones de Roma y Madrid.

## EL ASESINO CASERIO Y VICTOR HUGO

Un diario liberal de la villa y corte dice que le dicen desde París:

«En Caserio créese que han influido poderosamente para determinarlo á sus arrebatos criminales, *Los Castigos* de Victor Hugo, y *Mis Paraísos*, de Richegin.»

Y como si oyese blasfemia inaudita exclama en el colmo de su indignación:

«¡Las estrofas sublimes del inmortal poeta y la poesía decadentista y quintaesenciada del autor de *Los blasfemos* moviendo al crimen y al odioso asesinato el torpe y grosero espíritu de un muchacho ignorante, desconocedor, por añadidura, de la lengua francesa!»

Pues ahí verá V. colega.

Pero que hable el reporter liberal del *Figaro*:

«Gracias á la diligencia reporteril está reconstituida la escena *historique* en que el alma de Caserio había de perderse para siempre.

El comisionista M. Claude, representante del librero de París, llegó el día 14 de Abril á Certe y detívose á la puerta de la panadería de Viala.

«¿Quiéren ustedes suscribirse á varios interesantes folletines?»

El panadero y la panadera contestaron con un gruñido... ¡Para libros estamos! Cerca de los esposos Viala había un joven...

—Y usted, jovencito, ¿no se distraería con la lectura de *La dama negra* ó la *Viudita interesante*?

El joven hizo un gesto desdeñoso.

—¿Parecería á usted mejor la *Historia de Francia*, de Henri Martin?

Y el joven movió la cabeza negativamente, murmurando en pésimo francés:

—Si tuviera usted algo mejor...

—Tengo á Victor Hugo... *Han de Islandia... Los Castigos... La leyenda de los siglos*.

Al oír el nombre de Victor Hugo, el muchacho salió de su indiferencia. Hojeó con mucha curiosidad las «entregas» de muestra, y sin vacilar un instante entregó dos francos al comisionista como primer plazo de suscripción á *Los Castigos*.

Hasta el 20 de Junio ha sido Caserio un suscriptor puntual á la obra terrible de Victor Hugo en Jersey contra Bonaparte en las Tullerías.

«Dejemos hablar, por su propia cuenta, y con su expresión propia al reporter:

«El primer cuaderno de *Los Castigos*

que cayó en manos de Caserio, tenía al frente un dibujo de Bayard, bastante á propósito para inspirar ideas y sentimientos de protesta.

El Emperador de pié rodeado de cadáveres, ¡cerca de él, que blande un puñal sangriento, una mujer joven y hermosa, vestida de blanco, aparece degollada: es la República.

A lo lejos, el Palacio-Borbón, con sus columnas, ante las cuales se agrupan los soldados en actitud de cargar á la bayoneta. Bajo el título de *Nox* en la «noche sangrienta» se ven brillar á lo lejos luces de incendio, y al resplandor de la fatídica llama destácanse del horizonte á un tiempo negro y enrojecido por el incendio, las torres de *Nuestra Señora de París*.

Después las estrofas tremendas, aquellas estrofas que dicen:

—Allí, en el fondo negro de sus cuerdas, esperan formados los regimientos, la mochila á la espalda, embutecidos por el vino y por el furor.... Patriota, toma tu puñal... Ha llegado la hora...—

Y estos versos terribles arrojados al rostro de los triunfadores de *Diembre*:

—Y vosotros, burgueses, envilecido rebaño, limo del arroyo, contemplad como el «Golpe de Estado», en forma de espada sangrienta, agitada por un negro demonio, sale radiante de la fragua infernal.

El reporter observa:

—Caserio no debió retener de todas estas estrofas más que las palabras que hablan de sangre, de tirano, de fusilamiento, de puñal. El conjunto artístico y elevado no podía serle perceptible.

Y en la página sexta ¡cuánta estrofa inflamada é inflamable debió dejar un rastro de incendio en las ideas del muchacho anarquista!

...Accourez, acclamez, et chantez hosanna! Oubliez le soufflet qu' hier il vous donna. Et, puisqu' il a tué vieillards, méres et filles, Puisqu' il est dans le meurtre entré jusqu' aux chevilles Prosternez-vous devant l' assassin tout-puissant léchez-lui les pieds pour effacer le sang!

Sin olvidar el famoso verso, la suprema injuria contra el Bonaparte de Sedan:

*Tu peux tuer cet homme avec tranquillité.*

(«Puedes matar á ese hombre y quedarte tranquilo.»)

El reporter termina: Si se reflexiona que Sante hasta los últimos días anteriores á su crimen, alimentó su espíritu de una tan ardiente lectura, cuyo sentido general debía permanecer para él extraño, en razon de las nociones restringidas que tenía de nuestra lengua, concluirá que la lectura de *Los Castigos* ha contribuido á su acto. ¡Carnot era el tirano! Que se le interrogue sobre este punto, y se verá si son fundadas mis deducciones.

Pero ¿quién diría que la obra de Victor Hugo, fatal al Imperio, había de servir también contra la República?»

Con esta pregunta termina su trabajo el reporter del *Figaro*.

Que ¿quién lo diría?

Pues todo el mundo.

Quien á hierro mata á hierro muere, y la Revolución que se entronizó por el terror, el asesinato y el pillaje, morirá á manos de sus propios hijos.

## EL COMPAÑERO IGLESIAS

Y LA..... IGUALDAD

Leemos en nuestro querido colega *La Información*, de Salamanca:

«Hace pocas noches el jefe de estación de Medina del Campo, se vió ágricamente interpelado por un caballero que imperiosamente le demandaba una *berlina*, costara lo que costara.

—No puedo complacerle, porque en el tren para que usted la quiere está prohibido por reglamento.

Entonces, furioso, el contrariado caballero se dirigió á un coche de primera clase.

Pero cual no sería la sorpresa del jefe y de las personas que presenciaron el caso, cuando oyeron que un viajero decía al caballero en cuestión.

—Compañero Iglesias, ¿dónde se dirige ahora á hacer propaganda socialista?»

El compañero un tanto azorado y pareciendo su rostro, por la diversidad de colores, un arco iris, contestó casi sin conciencia de lo que decía:

—Pienso ir á Bilbao y Santander este verano donde me tienen hace algún tiempo invitado.

Desde allí es probable que vaya á San Sebastian, donde con carácter político no he estado nunca.»

## CRÓNICA RELIGIOSA

### EL ORIENTE

León XIII ha abierto los brazos á los pueblos apartados de la fe católica y les ha dicho, como Jesucristo: *Venid á mí todos*. Y la voz del sucesor de Pedro ha llegado al Oriente, robusta y poderosa, como llegaba en los primeros siglos cristianos, y ha resonado en aquellos pueblos creyentes como un llamamiento del cielo. El Oriente vuelve los ojos á Roma, y se apercibe á hincar las rodillas ante el Vicario de Cristo, prorumpiendo en las palabras del Testamento Nuevo: *Tu eres Pedro... confirma á tus hermanos*.

Cuando el gran Pío IX renovó los días gloriosos de la asamblea de Trento, abriendo con una áurea encíclica el Concilio Vaticano, muchos obispos cismáticos del Oriente recibieron la convocatoria del Papa con reverencia suma; y hace un año, cuando se celebró el Congreso Eucarístico de Jerusalem, presidido por el Cardenal Langénieux, y se trató de la unión de los orientales á la iglesia católica, en todo el Oriente se despertaron deseos fervorosos de volver á la unidad de la fe, reconociendo y acatando la suprema y divina potestad del Pontífice de Roma.

Ahora, al esparcirse las *Letras Apostólicas* del papa entre los pueblos cismáticos, aquellos deseos parecen convertirse en ansias de volver á la obediencia antigua. Los sacerdotes, los pueblos, los periódicos orientales, todos aplauden el documento de León XIII... El Oriente viene, empujado por la mano de Dios, hacia el solio de San Pedro.

Tal vez ha reservado el cielo para los últimos años del siglo XIX una gran maravilla; tal vez apercibe á los pueblos orientales con dones especiaísimos, para que vengan á dar público y solemne ejemplo de fe católica á las naciones del Occidente, ahora tan apartadas de la ley del Evangelio.

Si Dios lo hace, si en el término de este siglo de grandes apostasias y de incredulidad espantosa trae á la unidad de la fe á los pueblos á quienes separó de ella la ambición y la soberbia de un fanático, el siglo XIX tendrá un lugar eminente en la Historia, y el santo y sabio León XIII pasará á las generaciones futuras rodeado de resplandores de gloria nunca igualados hasta ahora.

## LOS IRLANDESES

LEÓN XIII Y EL GRAN O'CONNELL

Según *The Catholic Cleveland-Universer*, han producido el mejor efecto en la población irlandesa de los Estados Unidos las grandes muestras de

afecto que León XIII tuvo con dos nietas del gran O'Connell, que le visitaron formando parte de la Junta directiva de la Asociación para auxilio de las iglesias pobres.

Las palabras del Padre Santo fueron telegrafiadas íntegras á los grandes periódicos de los Estados Unidos, y se trata de corresponder á ellas suscribiendo todos los irlandeses de los Estados Unidos un mensaje de gratitud á Su Santidad.

*The Catholic Universe* reproduce la descripción que hizo el Papa, ante las señoritas O'Connell, del momento en que el gran tribuno irlandés pronunció uno de sus mejores discursos en la Cámara de los Comunes.

TESTIMONIO DE VOLTAIRE

El cura párroco de Libaros, (Francia) pronunció días pasados un sermón demostrando la necesidad de la religión en la sociedad.

Hizo ver al mismo tiempo que todos los crímenes, principalmente la bomba de Vaillant y todos los atentados anarquistas, son el fruto de la irreligión y del ateísmo.

En apoyo de su tesis citó al impío Voltaire, quien contestando á un amigo dijo:

«Hace cincuenta años que trato de probarme á mí mismo que no hay infierno, y no lo puedo conseguir.

Si no hay infierno, no hay cielo; si no hay cielo, no hay Dios; si no hay Dios, yo puedo matar á mi padre y á mi madre para gozar más pronto de sus bienes.»

En verdad que estas frases de Voltaire encierran toda la filosofía de la historia del anarquismo.

¡QUÉ JUSTICIA!

Ya saben nuestros lectores que el valiente y virtuosísimo Gobernador Eclesiástico de la Habana, sede plena, D. Juan Bautista Casas está sujeto á un proceso criminal por haber protestado contra la real orden de 26 de Diciembre del año pasado, que ordena expedir certificaciones bautismales cuando los interesados ó los jueces municipales las pidan para los matrimonios civiles, que la Iglesia, maestra de fe y costumbres, califica de concubinatos deshonestos, y cuando se realizan entre católicos entrañan un horrendo sacrilegio y el más abominable de los pecados, cual es la apostasía.

En la conciencia de todos los católicos y aun de las personas sensatas está que el sabio Gobernador eclesiástico, Dr. D. Juan Bautista Casas, protestando contra la consabida real orden ha ejecutado un acto de celo laudable y ha dado pruebas de poseer una alma de buen temple; pero el señor fiscal de la Habana pide para el señor gobernador nada menos que *catorce años, ocho meses y un día de extrañamiento temporal.*

RECORTES Y COMENTARIOS

El Sr. Pi y Margall ha publicado su centésimo programa de gobierno federal.

¡Pobre viejo!  
Veamos algún botón para muestra: «Libres el pensamiento, la conciencia, los cultos; respeto á todas las religiones; preferencia ni privilegios á ninguna; suprimidas las obligaciones del culto y clero; dotados todos los sacerdotes de todas las iglesias de los

mismos derechos que los demás ciudadanos, ateniéndose á los mismos deberes, y sujetos á la misma jurisdicción y las mismas leyes; civiles el matrimonio, el registro, el cementerio.»

«Esto es, la supresión del presupuesto de Culto y Clero, no devolviéndole los bienes que se le robaron ó su equivalente en dinero, sino aplicando esos fondos á instrucción y obras públicas, es decir, cometiendo un nuevo latrocinio.

¡Pobre viejo!

En un telegrama de Roma, leemos: «La policía ha recibido la orden de extremar su vigilancia en la persecución de todas las personas sospechosas de connivencia con los anarquistas.»

«La persecución contra todas las personas sospechosas! ¿Eh?

Estos liberales gobiernos protestan contra las leyes de la inquisición; pero ellos se agarran á cualquier cosa.

Y si los actuales gobiernos quieren castigar con el mayor rigor y con toda la brevedad posible (palabras que copiamos del mismo telegrama) á los enemigos del orden social, ¿por qué nuestros católicos gobiernos no pudieron castigar de igual manera á los enemigos de España?

Vamos, señores liberales, convézanse VV. de que una cosa es predicar libertades y otra muy distinta gobernar un pueblo.

¡Ah! Convézanse, y sino al tiempo, que VV. no han de arreglar el tinglado.

Háblase mucho en Italia de que el rey Humberto ha colocado en los bancos de Londres y de Berlín 100.000.000 de francos.

Los reyes del Piamonte eran pobres antes de arrebatarse al Papa sus estados y antes de que la casa de Saboya se democratizara.

Entre todos los retrógrados abuelos de Humberto no pudieron reunir una fortuna digna de príncipes; en cambio Italia comparada con la Italia de hoy era rica.

Hoy Italia es pobre, y Humberto en pocos años ha formado la fortuna de un Crespo.

Hay mucha diferencia de los reyes chapados á la antigua y los reyes demócratas.

Hablando á los anarquistas, les dice un periódico republicano amante de *Las Dominicales*:

«...Buscad en el *más allá* la solución del problema, pues está probado que el ateísmo es un mito, una vulgaridad...»

¿Y qué es ese *más allá*? ¿Es lo que decimos los católicos?

Si es así, como parece que lo parece, ¿á qué otras veces hablan Vds., señores republicanos, de manera tan *distinta*?

ENTRE PÁGINAS

(LITERATURA)

EL CUADRO DEL FRAILE

Pocos hombres han alcanzado más aplausos, gloria y caudal, que el pintor flamenco Pedro Pablo Rubens. Solicitado con ansia por los más grandes príncipes, que cubrían de oro sus obras maestras y se disputaban el honor de fijarle en su corte, vió luego tributar á la nobleza de su carácter y á sus altos conocimientos los más lisonjeros testimonios.

El duque de Buckingham, habiendo hecho saber á Rubens todo el dolor que le causaba la desavenencia ocurrida entre las cortes de Inglaterra y de España, le encargó que comunicase sus designios de reconciliación á la

infanta doña Isabel, viuda del archiduque Alberto. Rubens pasó á Bruselas á ver á esta princesa, logró en breve el objeto de su negociación, y ganó tanto terreno en la privanza de la Infanta, que ésta le envió cerca del rey de España Felipe IV, con comisión de proponer medios de paz y de recibir las instrucciones del monarca. Felipe IV, admirado del mérito de Rubens, le nombró caballero y secretario de su consejero privado. Volvió Rubens á Bruselas á dar cuenta á la infanta doña Isabel de los resultados de su misión; luego pasó á Inglaterra con las instrucciones del Rey católico, y ajustó la paz á gusto de las dos potencias. El rey Carlos I colmó de honores á Pedro Pablo Rubens, le confirió sus órdenes y deservainó en pleno Parlamento la espada que llevaba ceñida, para dársela al ilustre negociador. Volvió éste al fin á España, donde le dió el Rey la llave de gentil-hombre de cámara, y le nombró secretario del Consejo de Estado en los Países Bajos. Un año antes se había casado con Elena Foment, doncella de rara hermosura, de alta cuna, y que á los diez meses de matrimonio le había dado un hijo.

Justamente engreído con tanta felicidad y con una posición que sólo debía á su propio mérito, Rubens se había rodeado de fausto, y nunca iba sin una brillante comitiva, numerosa y digna de un príncipe. Sus discípulos, que le habían acostumbrado á una especie de culto, le acompañaban siempre y le formaban un noble séquito, de esta suerte iba Rubens durante su viaje de claustro en claustro y de iglesia en iglesia, visitando las obras maestras que contenían aquellos edificios, porque en la época de que hablamos, las artes, inspiradas por la religión, recibían del clero poderosos estímulos. Más de un artista que hubiera muerto pobre y desconocido, debió su gloria y bienestar á la generosa ayuda que le ofreció el clero del siglo XVI; y, como decía el mismo Rubens, la protección de un fraile valía para un pintor tanto como la de un Rey.

Un día Rubens, recorriendo las cercanías de Madrid, entró en un convento de regla muy austera, y reparó, no sin sorpresa, en el pobre y humilde coro del monasterio un cuadro que revelaba el talento más sublime. Aquella pintura representaba la muerte de un fraile. Rubens llamó á sus discípulos, les enseñó el cuadro y todos participaron de su admiración.

«¿Y quién puede ser el autor de esa obra?» preguntó Van-Dyck, el discípulo favorito de Rubens.

«Había un nombre escrito al pie del cuadro, pero le han borrado,» respondió Van-Tulden.

Envió Rubens un recado al Prior para suplicárselo y habiendo este acudido, preguntó el gran pintor al anciano fraile el nombre del artista á quien debía su admiración.

Cruzó el Prior los brazos, sonrió tristemente y respondió:

«El pintor no pertenece á este mundo.

«¡Ha muerto! (exclamó Rubens): ¡ha muerto! Y nadie le ha conocido hasta ahora, nadie ha repetido con admiración su nombre, que debería ser inmortal; su nombre, ante el cual se eclipsaría acaso el mío... Y sin embargo (añadió el artista con noble orgullo), sin embargo, padre mío, yo soy Pedro Pablo Rubens.

Al oír este nombre, animóse con una expresión singular el pálido rostro del Prior. Sus ojos centellearon y fijó en Rubens una mirada en que se revelaba algo más que una vana curiosidad; pero aquella exaltación no duró más que un momento. Bajó el fraile los ojos, cruzó sobre el pecho sus brazos, que había levantado al cielo en un momento de entusiasmo y repitió:

«El artista no pertenece ya á este mundo.»

«¡Su nombre, padre mío, decidme

su nombre, para que yo pueda anunciarlo al universo y darle la gloria que merece.

Y Rubens y Van-Dick, Diepsenback, Jacobo Jordaens, Justo Van Nuel, Van Tulden, sus discípulos, ¡casi iba á decir sus rivales!, rodeaban al Prior, y le suplicaban con empeño que les nombrase el autor de aquel cuadro.

El fraile temblaba: un sudor frío caía de su frente sobre sus mejillas enjutas, y sus labios se contraían convulsivamente, como prontos á revelar el misterio, cuyo secreto poseía.

«¡Su nombre! ¡Su nombre!—repetió Rubens.

Hizó el fraile con la mano un solemne ademán.

«Escuchadme (dijo), me habéis comprendido mal. Os he dicho que el autor de ese cuadro no pertenece ya á este mundo, pero no he querido decir por eso que haya muerto.

«¿Vive, vive? ¡Oh! ¡Hacednosle conocer! ¡Decidnos quién es!

«Ya ha renunciado á las cosas de la tierra: está en un claustro; es fraile.

«¡Fraile, padre mío! ¡Fraile! ¡Oh! Decidme en qué convento, porque es preciso que salga de él. Cuando Dios imprime en la frente de un hombre el sello del genio, ese hombre no tiene derecho de sepultarse en la soledad; Dios le ha dado una misión sublime, y es preciso que la cumpla. Nombradme el claustro donde se oculta, y yo iré á sacarle de él, y á mostrar la gloria que le espera. Si me repele, haré que nuestro Santo Padre el Papa le mande volver al mundo y que tome de nuevo los pinceles. El Papa me estima, padre mío; el Papa escuchará mi voz.

«No os diré ni su nombre ni el claustro donde se ha refugiado!» replicó el fraile con tono resuelto.

«El Papa os mandará que lo hagáis!» exclamó Rubens exasperado.

«Escuchadme (dijo el fraile). Escuchadme, en nombre del cielo. ¿Pensáis que ese hombre, antes de abandonar el mundo, antes de renunciar á las riquezas y á la gloria, no ha luchado reciamente con su resolución? ¿Creéis que no ha necesitado amargos desengaños y crueles dolores para reconocer al fin, golpeándose el pecho, que todo en este mundo no es más que vanidad? ¡Dejadle, dejadle, pues, morir en el asilo que ha hallado contra el mundo y sus desesperaciones... Por lo demás, de nada servirían vuestros esfuerzos; saldría victorioso de esa tentación (añadió, haciendo la señal de la cruz), porque Dios no le retirará su ayuda. ¡Dios, que en su misericordia se ha dignado llamarle á sí, no le arrojará de su presencia!

«Pero, padre mío, considerad que renuncia á la inmortalidad!

«La inmortalidad no es nada en presencia de la eternidad.

Y el fraile se bajó la capucha sobre la frente, y mudó de conversación, de modo que no pudo Rubens insistir más.

Salió del claustro el célebre flamenco con su brillante séquito de discípulos, y todos volvieron á Madrid pensativos y silenciosos.

El prior, de vuelta en su celda, se hincó de rodillas sobre la estera que le servía de cama, y dirigió á Dios una ferviente oración. Después cogió un manojo de pinceles, una caja de colores y un caballete que estaban en un rincón de la celda, y los tiró al río que pasaba debajo de sus ventanas.

¡Largo rato contempló, con melancolía, el agua que se llevaba aquellos objetos.

Luego que hubieron desaparecido, volvió á hacer oración, arrodillado sobre su estera, y delante de su crucifijo.

## NOTICIAS VARIAS

En San Sebastián le ha sido administrado el santo sacramento del Bautismo, en la iglesia parroquial del Sagrado Corazón de Jesús, al súbdito alemán don Ernesto Eduardo Friedrich.

Durante el pontificado del reverendísimo Sr. Cascajares, son ya dos las comunidades religiosas establecidas en Valladolid, y tres las iglesias abiertas nuevamente al culto; la grandiosa de San Benito, que corre á cargo de la Tercera Orden del Carmen; la no menos soberbia de San Pablo, admiración y encanto de los artistas, cedida á los Dominicos, y la bellísima y elegante de San Juan de Letrán, que es la que ocupan los Padres del Corazón de María.

Trátase en Holanda de levantar un monumento al príncipe de los escritores místicos Tomás de Kempis, de la orden agustiniana, autor del admirable libro *De la Imitación de Cristo*. El jefe del partido católico Sr. Schaepmann ha determinado abrir una suscripción universal para costear la estatua del eximio teólogo.

Los periódicos sevillanos acogen el rumor de una próxima combinación de altos cargos eclesiásticos, en la cual figura la permuta de diócesis entre los cardenales arzobispos de Sevilla y Valencia.

Algunos periódicos extranjeros se burlan de lo que sucede en España, donde el anarquista Salvador ha sido condenado á muerte y á... unos trescientos años de presidio.

Verdaderamente la letra del Código impone esta manera de condenación que no es solo de España, sino de muchos Estados.

Pero tiene razón *L'Univers* de París: es ridículo imponer una pena que no ha de poderse cumplir; desde el momento en que se condena á un hombre á muerte, sobran las otras condenaciones.

Solo se explican éstas en el caso de que el reo sea indultado de la pena capital.

## GACETILLA LOCAL

El sábado último falleció á la edad de 83 años el P. Jacinto Garau, último

de los Hijos de Sto. Domingo que quedaba en estas Islas.

El lunes se celebraron en santa Catalina de Sena solemnes exequias en sufragio del alma del finado.

Reciba su familia nuestro más sentido pésame, como también los señores Arciprestes de Puigpuñent y Lluchmayor y el Sr. Ecónomo de Selva, sobrinos del P. Jacinto.

R. I. P.

El miércoles salió para Valencia el M. I. Sr. D. Enrique Reig, provisor y Vicario General de este Obispado.

Deseámosle un feliz viaje.

La Comisión de Evaluación y repartimiento de la Contribución Territorial de Palma ha puesto de manifiesto en la Secretaria respectiva, el repartimiento correspondiente á la riqueza urbana del año económico de 1894-95, á efectos de reclamación.

Desierta la subasta para el suministro de pan y rancho para los presos de la cárcel, acordó la Comisión Provincial la segunda para el 31 de los corrientes bajo las mismas condiciones que la anterior.

En brevísimo plazo van á empezar los trabajos de construcción de la vía férrea que pasando por Esporlas y Valldemosa nos unirá con el pueblo de Sóller.

Parece que nuestra bahía dentro algunas días será visitada por la formidable escuadra inglesa, últimamente formada en Gibraltar, compuesta de 9 navíos acorazados, 8 cruceros y 5 buques auxiliares.

Ante las provisiones de boca que necesitan los diez mil hombres de su dotación podemos esperar la subida de precios en algunos artículos, verduras y frutas.

Segun las últimas noticias el martes próximo por la mañana llegarán los mencionados buques.

Las obras que por administración se están haciendo en nuestro Ayuntamiento ascendieron durante la primera quincena á la cantidad de 2.201'80 pesetas.

El vapor *Puerto Mahón* que en sus viajes de Mahón á Barcelona recalaba en el puerto de Alcudia, lo hará en el de Ciudadela en lugar de hacerlo en el puerto mencionado como lo venia efectuando.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERARD, 3.

## SECCION DE ANUNCIOS

## Correos

SALIDAS.—Domingo, 7 1/2 m., Barcelona, por Alcudia.—A las 8 m., Ibiza y Alicante.—Martes, 5 t., Barcelona.—Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcudia.—Jueves, 5 tarde, Valencia.—Viernes, 5 t., Barcelona.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcudia, y cinco tarde, Mahon.

ENTRADAS.—Lunes, 8 m., Mahon por Alcudia.—Martes, 7 m., Barcelona.—Miércoles, 10 m., Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—10 m., Barcelona por Alcudia.—Viernes, 7

m., Barcelona.—Sábado, 7 mañana, Valencia.

## FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 m., 2'15 y 3'30 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: 2 (mixto), 7 mañana y 5'30 t.

De La Puebla á Palma: 7'25 mañana y 5'40 tarde.

De La Puebla á Manacor: 7'25 mañana, 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.

Tren periódico.—De Inca á Palma jueves y días de mercado á la 1 tarde.

OBRA NUEVA  
LA MASONERIA ESPAÑOLA

ENSAYO HISTÓRICO

POR

D. MARIANO TIRADO Y ROJAS

(con licencia de la Autoridad eclesiástica)

Esta obra es interesantísima por las revelaciones que contiene, justificadas con documentos fehacientes respecto de los verdaderos orígenes de la masonería, su acción á través de los tiempos y su intervención activa en todos los trastornos revolucionarios ocurridos en España, y muy especialmente los que abrazan el período comprendido desde la invasión francesa hasta nuestros días.

Consta de dos tomos, de más de 800 páginas.

Véndese cada tomo al precio de 2 pesetas con una rebaja del 25 por 100, para los suscritores de los periódicos católicos que hagan los pedidos por conducto de sus respectivos administradores, ó enviando una faja al señor Administrador de EL SIGLO FUTURO.

EL V. P. JOSÉ PIGNATELLI

Y LA

Compañía de Jesús en su extención y restablecimiento

POR EL

P. JAIME NONELL S. J.

Importantísima obra dividida en tres tomos de unas 400 páginas cada uno.

Precio de cada tomo: 3 pesetas.

## DICCIONARIO

## APOLOGÉTICO DE LA FE CATÓLICA

que contiene las pruebas principales de la verdad de la Religión, y las respuestas á las objeciones sacadas de las ciencias humanas, por el

ABATE B. JAUGEY

con la colaboración de muchos sábios católicos, y traducido al castellano por varios literatos, bajo la dirección del

ILMO. SR. DR. D. JOAQUIN TORRES ASENSIO

Prelado doméstico de Su Santidad, Catedrático de Sagrada Escritura y Canónigo Lectoral de la Catedral de Madrid

Muéstrase en esta apología en todo su esplendor el glorioso triunfo conseguido por la verdad católica en toda la línea de los errores con que la combaten sus enemigos, y al mismo tiempo muéstranse también las armas victoriosas que han usado los insignes apologistas, y que podrán usar con igual éxito todos los que deseen utilizarlas, aprovechándose de esta hermosa victoria. Dos tomos en folio, 30 pesetas.—Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10, principal.

## AVISO Á LOS ESTUDIANTES

Hay una familia que desea tener unos cuantos en su casa para ciudarlos. Informarán calle de Vallori, núm. 25.

## ACENTO PROSÓDICO

DE LA LENGUA CASTELLANA

POR

D. LEON CARNICER

Es un libro útil á todos los españoles, necesario á los Profesores de instrucción primaria, á los poetas y á los oradores, é indispensable á aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano.

Se vende á 2 reales en la librería de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.